

Requiem por unas locomotoras

Quizás a alguien pueda parecerle un poco exagerado el título de este artículo pero, cuando termine de leerlo, llegará a la conclusión que hemos perdido parte de la historia reciente de la ciudad de Melilla.

La primera compañía minera que se estableció formalmente en la zona de Melilla (1.907), para la explotación de los incipientes recursos mineros, fue la Compañía del Norte-Africano (C.N.A.) de capital francés, muy probablemente sus intereses no fueran exclusivamente mineros, recordemos el juego de "pocker" geopolítico que se estableció a principios del s.XX en el Norte de África.

Esta compañía adquirió una serie de locomotoras que realizaban el transporte del mineral, principalmente plomo desde sus cotos hasta el depósito de Hipódromo II. Entró en dura competencia con el Sindicato Español de Minas del Rif, posteriormente Compañía Española de Minas del Rif (C.É.M.R.), siendo resueltos los litigos Reglamento Minero. Como los intereses franceses decayeron en la zona de estudio, la empresa fue vendida y adquirida a su principal competidora en la zona, C.É.M.R.

Como los anchos de vía eran distintos, 600mm para C.N.A. y 1000mm para C.É.M.R. nunca llegaron a fusionarse realmente. En los años 40 fue arrendada a la Sociedad Anónima Minera Setolazar (S.A.M.S.), que también había sido adquirida por C.É.M.R., aportando su parque



ferroviario a la anterior.

El cese de las actividades mineras se hizo presente para estas

compañías mineras en 1.968 y, en concreto, las locomotoras de la S.A.M.S. quedaron estacionadas en las instalaciones que esta compañía poseía en Beni-Enzar, poblado limítrofe a Melilla. Recuerdo que más o menos por esta fecha, enfrente de la casa de mis padres, ví pasar una vez a una de ellas , en concreto una Orenstein & Koppel 040+2T.

Allí estuvieron languideciendo ocho auténticas maravillas de la tracción vapor. Ocho representaciones de los más afamados constructores de esos monstruos que resoplaban vapor, casas como Henschel, Orenstein & Koppel y La Meuse.

Durante años soportaron las inclemencias del tiempo, quizás esperando a sus antiguos dueños, que las pusieran en funcionamiento, dándoles su energía, el carbón. Según relatos, en los años 80, algunos de sus elementos más emblemáticos habían desaparecido, las placas de los constructores, las de numeración en la compañía, las campanas, los manómetros, todo el bronce fácilmente desmontable...



La afición a los ferrocarriles me viene pues de la observación a través de una ventana, no sólo de C.N.A. si no que principalmente de C.É.M.R y posteriormente S.É.F.É.R.I.F. A principios del año 2.000 realizamos una página web, de la que esta es sucesora, para dar a conocer y recordar el pasado ferroviario de Melilla.

Por la necesidad de un reportaje fotográfico actual (2.002), en comparación todo el soporte fotográfico de época del que disponíamos para la realización del libro, nos fuimos todo un día visitando las zonas mineras. La última parada fue la cochera de Beni-Enzar...¡el corazón me dio un vuelco cuando ví aquella locomotora cuya visión desde una ventana, cuando era pequeño, me cautivó!. Ahora estaba oxidada, huérfana de muchos de sus elementos, envuelta de desperdicios, al igual que las otras siete que allí permanecían. Les hicimos un reportaje fotográfico excelente que posteriormente sirvió para otras muchas

personas las visitaran, en concreto un grupo encabezado por Sr. Richard Bowen de la D.G.É.G. alemana.



Surgió en nosotros la idea de una posible "salvación". Preguntando en Melilla, no habíamos sido...¡por supuesto! los únicos, personas conocidas en la ciudad, nacionales y extranjeros también las recordaban e intentaron su rescate...¡en vano!. Siempre se chocaba en la misma piedra...

Lentamente durante estos tres últimos años han sido desguazadas, desmembradas, quedando en un estado prácticamente irreconocible... hasta para nosotros.

Os ponemos unas fotos comparativas desde marzo del 2002 hasta febrero del 2005.

¡Descansen en paz una viejas locomotoras que sirvieron para que el nombre de Melilla sonaran tan fuerte como el resoplido de su vapor!.

José Manuel Vidal Pérez

[\[Volver a principal\]](#)